

ENTENDIENDO EL ISLAM



Supervised by



Ministry of Endowment and Islamic Affairs

Financed by



الهيئة العامة للأوقاف
Qatar Endowment Authority



¿QUÉ ES EL ISLAM?

El Islam es la creencia en un solo Dios, que en árabe se traduce como Al-lah. Un Ser Supremo sin forma que no se puede percibir.

En el idioma árabe, la palabra Islam tiene muchos significados. Proviene de las letras raíz س (sin) ل (lam) y م (mim), 'Salám'. Basándonos en estas letras, el significado de 'Islam' sería literalmente 'sumisión', 'entrega', 'paz' y 'seguridad'. Salám también es uno de los atributos de Allah.

Musulmán es la persona que se somete a la adoración de Allah, lo cual hace musulmanes a todos aquellos que creyeron en el mensaje original de la Unicidad de Dios; incluyendo a todos los Profetas, desde Adán, como Noé, Moisés, Jesús y Muhammad (que la paz y bendiciones de Allah sea con todos ellos).

El Islam es una misericordia para la humanidad y con él fue revelado un libro de guía llamado Corán, la palabra de Allah – revelado hace 1400 años atrás no ha sufrido cambio alguno desde entonces. Este libro, junto con las enseñanzas del último Mensajero, Muhammad, muestra a toda la humanidad como comportarse de la manera establecida por el Creador en todos los aspectos de la vida, tanto material como espiritual.

LA CREACIÓN

¿Acaso no se encuentra en la naturaleza misma de cada ser humano el mirar hacia el cielo cuando tiene alguna necesidad o se siente devastado? Cuando sufre alguna pérdida pide a gritos a un Señor, cuando está desesperado levanta sus ojos buscando la ayuda de un ser superior, esto está en la naturaleza innata de toda la humanidad.

Cada ser humano tiene dentro de sí una inclinación natural a plantearse ciertas preguntas acerca del propósito de la vida: ¿Qué estamos haciendo aquí? ¿Cuál

es el propósito de la vida? ¿Existe un creador o todo esto es producto del azar? Hasta que estas preguntas sean contestadas, el alma de una persona nunca podrá encontrar paz y la vida parecerá un esfuerzo fútil y sin sentido. El Corán invita al hombre a recorrer la tierra, hacer sus propias observaciones y reflexionar sobre cómo se originó la creación:

“Diles [¡Oh, Muhammad! a quienes niegan la Resurrección]: Transitad por la Tierra y observad cómo [Allah] originó la creación. Luego, Allah la reproducirá el Día de la Resurrección; ciertamente Allah tiene poder sobre todas las cosas”. (Corán 29:20)

LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

Solo para reflexionar sobre la vasta y maravillosa creación a nuestro alrededor, cada ser humano puede sentarse y contemplar el mundo que lo rodea y llegar a la conclusión de que tiene que existir un diseñador, un creador de este espléndido universo.

Cuado lea este documento, observe este salón, observe este edificio, podría preguntarse acerca de sus diseñadores. Podría pensar en el tiempo que cada persona ocupó para escoger cada letra cuidadosamente, escoger los colores, escoger y colocar cada ladrillo para lograr un efecto general en usted: el visitante.

¿Y qué me dice sobre USTED, el lector? ¿Qué me dice sobre SU diseño? Sus complejos órganos, la función de sus ojos al observar estas líneas, su corazón que se emociona a leer cada palabra, es cerebro que está usted utilizando, más rápido y más poderoso que cualquier computadora disponible hecha por el hombre. ¿Quién diseñó esto?

¿Qué me dice sobre la tierra sobre la cual está parado, cada una de las leyes de la biología, química y física; de las fuerzas fundamentales como la de gravedad y el electromagnetismo; la estructura de los átomos y elementos que han sido establecidos de manera tan precisa y que hacen posible la vida?

Observemos a la Tierra dentro del sistema solar, la vida sería insostenible si la rotación de la Tierra no fuese exactamente correcta. Nuestro sistema solar es uno de los muchos sistemas solares. Nuestra galaxia, La Vía Láctea, es una de las cien millones de galaxias del universo. Todas ellas están en orden y todas ellas son precisas. En lugar de estar en conflicto unas con otras, ellas están nadando solas en una órbita que ha sido establecida para ellas. ¿Acaso los seres humanos han puesto eso en movimiento y son ellos quienes mantienen esa precisión? ¿Pudo todo esto formarse solo por una completa coincidencia: un "big bang" sin un diseñador?

"¿Acaso los incrédulos no reparan que los cielos y la Tierra formaban una masa homogénea y la disgregamos, y que creamos del agua a todo ser vivo? ¿Es que aún después de esto no creerán?" (Corán 21:30)

"En la creación de los cielos y la Tierra, y en la sucesión de la noche y el día hay signos para los dotados de intelecto". (Corán 3:190)

"Y ha creado para vuestro beneficio la noche, el día, el Sol, la Luna, y las estrellas; todos están sometidos a Su voluntad. En esto hay signos para quienes razonan". (Corán 16:12)





LA CREACIÓN DE LA HUMANIDAD

Una vez hemos aceptado que solo puede existir un diseñador de todo, debemos buscar una respuesta para nuestra existencia. El Corán explica la creación del hombre en el siguiente verso:

“¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Allah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco. Por cierto que Allah os observa”. (Corán 4:1)

Si usted fuera a recibir un regalo, sin ninguna razón, una simple bebida o un libro, seguramente se sentirá inclinado a decir gracias. Ciertamente, el diseñador que le dio sus ojos, su corazón y pulmones merece que se le agradezca, reconozca y alabe. Allah nos dice que este es el propósito de la vida: reconocerlo, adorarlo y obedecerlo.

“Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren”. (Corán 51:56)

Al reconocerlo en todo lo que hacemos, le estamos agradeciendo por la comida que nos provee, la bebida que apaga nuestra sed, la ropa que usamos; todo debe tener algún reconocimiento para Él.

Cuando se llega a la creación de la humanidad, se hace muy evidente desde el principio que cuando Allah creó al hombre no lo hizo en vano, ya que fue creado como el vicerregente de Allah sobre la tierra. Al hombre se le confió la tarea de cultivar, cuidar y gobernar la tierra, de acuerdo con la guía divina, con justicia entre todo lo que existe.

“Y cuando tu Señor le dijo a los Ángeles: He de establecer una generación tras otra [de hombres] en la Tierra (...)”. (Corán 2:30)

También, en la creación de la humanidad se manifiestan algunos de los atributos divinos como la misericordia, el perdón y la bondad.

¿EXISTE VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE?

Los musulmanes creemos que esta vida es una etapa transitoria, una preparación para la vida en el más allá. La vida en esta tierra no es el ultimátum. La muerte no es el final sino solo un cambio de mundos, un escalón hacia el más allá: dicha eterna en el Paraíso o tormento en el Infierno. Allah resucitará todo en el Día del Juicio, y la humanidad será llamada a rendir cuentas por sus acciones como consecuencia de haber sido honrados con el intelecto y la libre voluntad. A la humanidad se le ha dado la oportunidad de seguir la guía divina obtener sus recompensas eternas en esta vida y en la otra. La creencia en la vida después de la muerte es un pilar de fe en el Islam.

“Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio”. (Corán 3:185)

LA UNICIDAD DE ALLAH

El principal fundamento del Islam es la creencia en este único Dios. Allah no nació y nunca morirá, porque es una contradicción directa que el creador de todo se haya creado a sí mismo. Allah no se parece a nada que podamos imaginar o ver, como nos lo explica el siguiente capítulo del Corán:

“Di [¡Oh, Muhammad!]: Él es Allah, la única divinidad. Allah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró, ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se asemeje a Él”. (Corán 112:1-4)

No tiene sentido y es irracional el inclinarse y postrarse ante algo que el hombre ha creado con sus propias manos. Al principio de los tiempos, uno de los primeros pecados más graves en aparecer fue asociar copartícipes con Allah al hacer ídolos para adorar, diciendo que ellos eran Allah, o hijos de Allah, o intermediarios ante Allah.

“Allah no perdona que se Le asocie nada; pero fuera de ello perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Allah comete un gravísimo pecado”. (Corán 4:48)

El fundamento de la creencia islámica es que Allah no tiene hijos ni intermediarios. Él envió profetas solo para guiar a la humanidad, y ellos fueron solamente hombres. Allah nos guía a dirigirnos solamente a él en oración, sin necesidad de una jerarquía en la religión. Rezarle a alguien más, como a un predicador o a un santo, para pedirle ayuda o apoyo, es ajeno al Islam. Las oraciones y las súplicas son algo muy personal entre el creyente y su Señor, Allah.

“Allah no os ordena que toméis como divinidades a los Ángeles y a los Profetas. ¿Es que iba a ordenaros que fuerais incrédulos después de haberos sometido a Él?”. (Corán 3:80)

LOS ATRIBUTOS DE ALLAH

Adorar algo que alguien ha creado con sus propias manos o adorar a otro ser humano nunca podrá traer paz al alma, aunque la necesidad de adorar y reverenciar está arraigada dentro de cada ser humano. En el Islam nosotros escogemos adorar a un solo Dios, Allah; y en Su sabiduría ha decidido informarnos de Sus nombres y atributos, para que así podamos comprenderlo mejor. A continuación algunos ejemplos de Sus atributos:

Allah es El Creador de todo, El Sustentador de todo lo que ha creado; El Omníyente, Omnívidente y Omnísapiente. Su conocimiento es perfecto, incluye el pasado, el presente y el futuro, ya sea secreto o no. Él es El Graciablesísimo, El Más Misericordioso y El Más Benefactor. Él es el único Autosuficiente y Eterno, nunca necesita dormir o tomar ningún descanso. No tiene socios, hijos o padres, y toda adoración debe ser dirigida solamente a Él. Él es El Artífice de la Belleza, El Creador de lo bueno, Él es La Luz y La Guía.

“Él es Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Soberano, Santísimo, Pacificador, Dispensador de seguridad, Celador, Poderoso, Compulsor y Soberbio. ¡Glorificado sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen. Él es Allah, Creador, Iniciador y Formador. Suyos son los nombres [y atributos] más sublimes. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra Le glorifica. Él es Poderoso, Sabio”. (Corán 59:23-24)

Ar-Razaq (El Proveedor)

“Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada y seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros Nos encargamos de vuestro sustento y el de ellos (...)” (Corán 6:151)

Al Gafur (El Perdonador)

“Ciertamente Yo soy Remisorio con quienes se arrepienten, creen, obran correctamente y perseveran en el sendero recto”. (Corán 20:82)

Al Qayum (El Sustentador)

“Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Viviente, se basta a sí mismo y se ocupa de toda la creación”. (Corán 3:2)



LOS CINCO PILARES

Ya que los pilares que sostienen un edificio son importantes para su estructura y estabilidad, de igual forma los cinco pilares del Islam son importantes para cada musulmán. Ellos proporcionan la firmeza exterior y la constancia a la fe de una persona, y mantiene unidos a los musulmanes como hermanos.

El primer pilar es La Declaración de Fe (Shahada), el segundo es la Oración (Salah), el tercero es la Caridad Obligatoria (Zakah), el cuarto es el Ayuno (Sawm) y el quinto es la Peregrinación (Hayy).

LA DECLARACIÓN DE FE (SHAHADA)



Este es el pilar más importante de la creencia, declarado exteriormente: “No existe nada ni nadie que merezca ser adorado excepto Allah, y Muhammad es el último Mensajero de Allah”

Este es el pacto entre usted y Allah, confirmando que usted acepta la creencia en un solo Dios: Allah; y que Muhammad fue enviado como Su último Profeta y Mensajero. Como resultado de esto usted se vuelve parte de la comunidad islámica, la cual está para apoyarlo y ayudarlo a alcanzar sus objetivos y su propósito en la vida.

La Oración (Salah)



La relación entre un musulmán y Allah es muy importante, y se hace más exclusiva al rezarle directamente a Él, sin ningún intercesor. Se nos ordena rezar cinco veces al día, aumentando nuestro recuerdo de Allah, manteniéndonos en el camino del bien y limpiándonos de los pecados.

“Haced la oración prescrita y pagad el Zakat, y el bien que hagáis será para vuestro beneficio, y su recompensa la encontraréis junto a Allah. En verdad, Allah sabe cuánto hacéis”. (Corán 2:110)

LA CARIDAD OBLIGATORIA (ZAKAH)



Así como nos preocupamos por nuestro bienestar, Allah nos dice que nos preocupemos por la gente menos afortunada que nosotros.

El significado idiomático de la palabra Zakah es 'purificación' y 'crecimiento'. Un creyente ayuda a otros dando una porción de su riqueza a los menos afortunados una vez al año. Se calcula el 2.5% de la riqueza de una persona y esto se da al pobre, al huérfano y al viajero. Se diferencia de la caridad ordinaria en que no es opcional. En el Islam la riqueza le pertenece a Allah, y es dada a las personas en confianza, por tanto ellos deben usarla para el beneficio de la sociedad.

"Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Allah con sinceridad, fuesen monoteístas, realizaran la oración y pagaran el Zakat, pues ésta es la verdadera religión". (Corán 98:5)

EL AYUNO (SAWM)

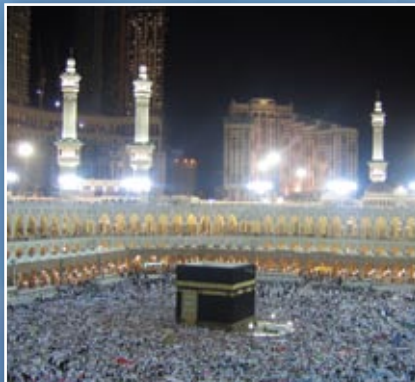


Cada año en el mes de Ramadán (el noveno mes del año lunar), todos los musulmanes ayunan desde el alba hasta el ocaso, absteniéndose de la comida, la bebida y las relaciones maritales con la intención explícita de hacerlo por la causa de Allah.

"En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien de vosotros presencie la aparición de la Luna [correspondiente al comienzo del noveno mes] deberá ayunar; y quien estuviere enfermo o de viaje [y no ayunase] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Allah desea facilitaros las cosas y no dificultároslas; engrandeced a Allah por haberos guiado y así seréis agradecidos". (Corán 2:185)

Allah nos ordena ayunar para buscar su complacencia, y al hacerlo elevamos nuestros niveles de espiritualidad tratando de acercarnos más a Allah. Al cambiar nuestros hábitos y rutinas diarias de acuerdo con las órdenes divinas, aprendemos que no somos esclavos de nuestros hábitos, sino los siervos de Allah. Al privarnos voluntariamente de las comodidades mundanales, aunque sea por un corto tiempo, una persona que ayuna también desarrolla una verdadera solidaridad con quienes carecen de alimentos y agua regularmente.

La Peregrinación (Hayy)



Allah ha hecho obligatoria la peregrinación a La Meca, una vez en la vida, para los musulmanes que puedan hacer este esfuerzo, estén bien y no tengan deudas sobre sus hombros. Los rituales del Hayy datan del tiempo del Profeta Abraham y conmemora algunas de las pruebas que él su familia enfrentaron en Meca. Este es también un viaje hacia la Ka'bah, la casa simbólica originalmente construida por el Profeta Adam.

El Hayy es un tiempo en que los musulmanes de todas partes del mundo, de diferentes razas, colores y lenguas, se reúnen en un espíritu de hermandad universal para adorar juntos al Único Dios. Los hombres visten solo dos piezas blancas de tela, haciendo de ellos personas sin diferencias de clases ni distinción alguna. El rico, el pobre, el negro y el blanco, parados lado a

lado, iguales ante los ojos de Allah a excepción de sus obras.

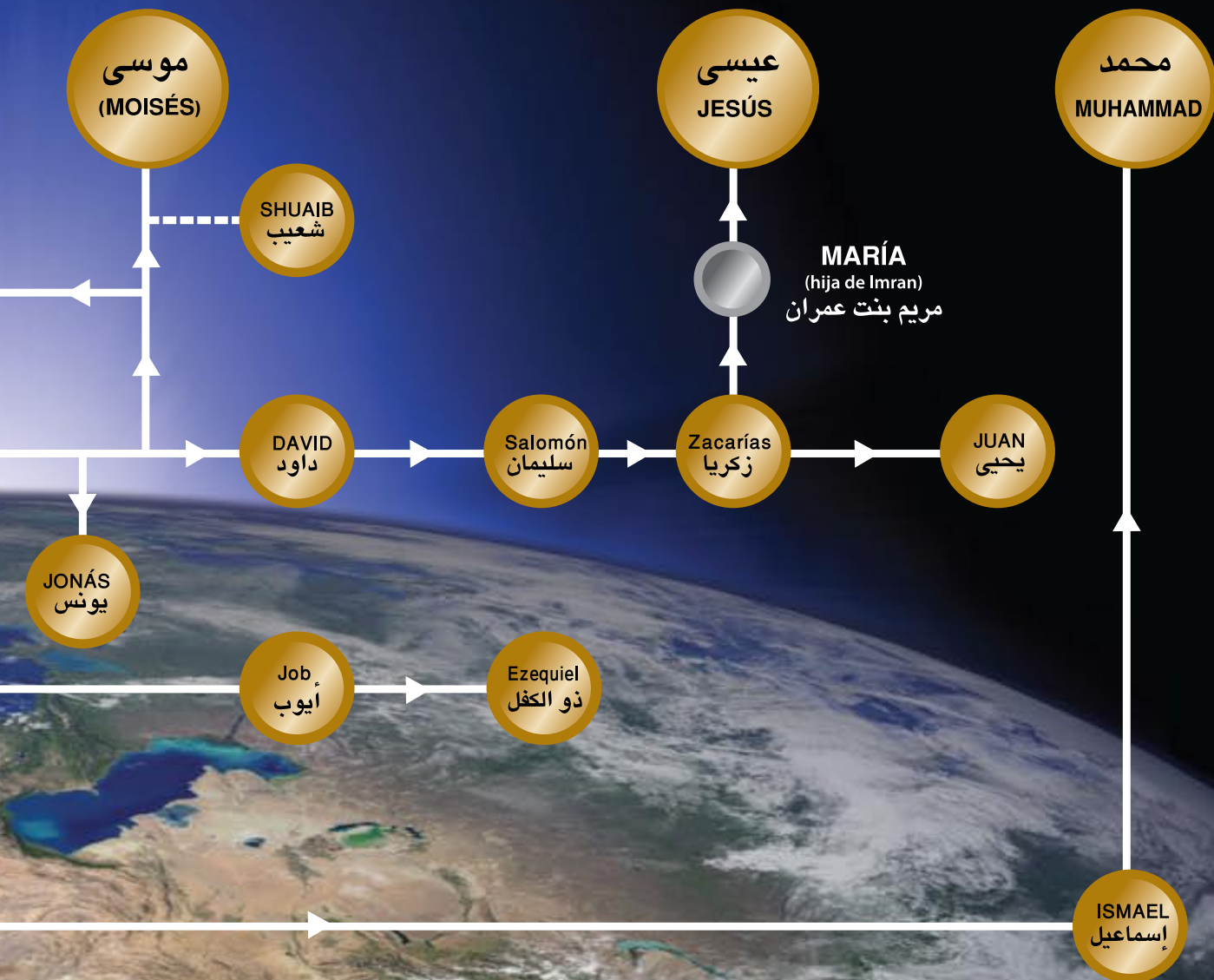
Las celebraciones del Hayy y del Eid Al Adha son un recordatorio de los más necesitados y un día de adoración a Allah. La carne del sacrificio es distribuida a los necesitados, y se ofrecen oraciones adicionales.

“La peregrinación se realiza en meses consabidos, y quien en ellos se consagrara para hacerla, deberá abstenerse [durante la peregrinación] de las relaciones maritales, los actos de desobediencia y las discusiones. Lo que hagáis de bien Allah lo sabe. Aprovechados para el viaje y [sabed que] la mejor provisión es la piedad. Temedme [durante el cumplimiento de los ritos de la peregrinación] ¡Oh, dotados de buen discernimiento!” (Corán 2:197)

SUMARIO DEL ÁRBOL GENEALÓGICO



ALÓGICO DE LOS PROFETAS





El Propósito de los Mensajeros

¿Sería justo crear un objeto y luego dejar que funcione sin ninguna regulación, y finalmente llamarlo a rendir cuentas y castigarlo por romper las reglas?

Tras haber creado al hombre con poder de pensamiento y libre voluntad, Allah, en Su infinita sabiduría, decidió enviar Profetas y Mensajeros como una guía para la humanidad. Cada Profeta fue enviado a su gente en particular para recordarles la necesidad de adorar a un solo Dios y que se abstuvieran de asociar copartícipes con Él. Ellos no fueron dioses, hijos o parientes de Allah, sino que simplemente fueron lo mejor de la humanidad, escogidos por su humildad, valores morales, apacibilidad y conocimiento de Allah.

Allah envió una larga cadena de Profetas desde los primeros días de la humanidad, desde el Profeta Adán (el padre de los seres humanos), hasta el Profeta Muhammad, el último de los Profetas (la paz sea con ellos). Esta larga cadena incluye los Profetas de los hijos de Israel y los cinco grandes Mensajeros que vinieron con los mensajes más importantes: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sea con todos ellos).

Los Profetas fueron líderes de la humanidad que sabían cómo adorar al único Dios. Ellos tenían conocimiento acerca de la otra vida, de los valores morales y los derechos humanos, y guiaron a su gente hacia lo mismo. El Sagrado Corán nos dice que cada Mensajero dijo a su gente:

“Y enviamos a Noé a su pueblo, y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad solamente a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él (...).” (Corán 7:59)

“Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis”. (Corán 16:90)

Muhammad fue el último de esos Mensajeros, quien trajo el Mensaje de Allah para toda la humanidad, desde el primer día de la revelación hasta el último día de nuestra existencia. Por esta razón es que vemos musulmanes alrededor de todo el mundo, de todos los colores y razas, aceptando y respetando a todos los Profetas de Allah, ya que todos ellos estuvieron en la misma senda de adoración al Único Dios.

El Profeta

Noé

EL SEGUNDO PADRE DE LA HUMANIDAD



Los Libros Sagrados del Judaísmo, Cristianismo y el Islam hablan del mismo modo sobre el Profeta Noé y el diluvio universal. El Corán nos dice que él fue un Mensajero que vivió por 950 años. Él dedicó su vida desinteresadamente a predicar a su gente la creencia en un solo Dios, a abandonar la adoración de los ídolos y las estatuas, y a ser misericordiosos con los débiles y necesitados. Él les habló acerca de los signos del Poder de Allah y Su Misericordia, y les advirtió acerca del inevitable castigo del Día del Juicio; pero ellos fueron muy obstinados e ignoraron sus advertencias. Allah los castigó con el diluvio universal y salvó solo a los creyentes que siguieron al Profeta. Existe un capítulo en el Sagrado Corán acerca del Profeta Noé. Su historia

está detallada en uno de los más largos capítulos del Corán (Hud, capítulo 11), con más detalles sobre el diluvio y el barco incluyendo estos puntos:

Él les pidió que sirvieran a Allah y cumplieran con sus deberes para con Él, para que Él perdonara sus pecados.

Él los llamaba día y noche, pero ellos tapaban sus oídos con sus dedos y persistían en su rechazo.

Él les decía que buscaran el perdón de su Señor, El Perdonador, y que Él los ayudaría con riqueza e hijos, y les daría jardines, ríos y una buena vida.

Allah, El Todopoderoso, le dijo a Noé que ninguna de esas personas creería excepto aquellos que ya habían creído, “así que construya un barco bajo Nuestros ojos y por Nuestra inspiración”. Cuando su gente pasaba cerca de él, se burlaban.

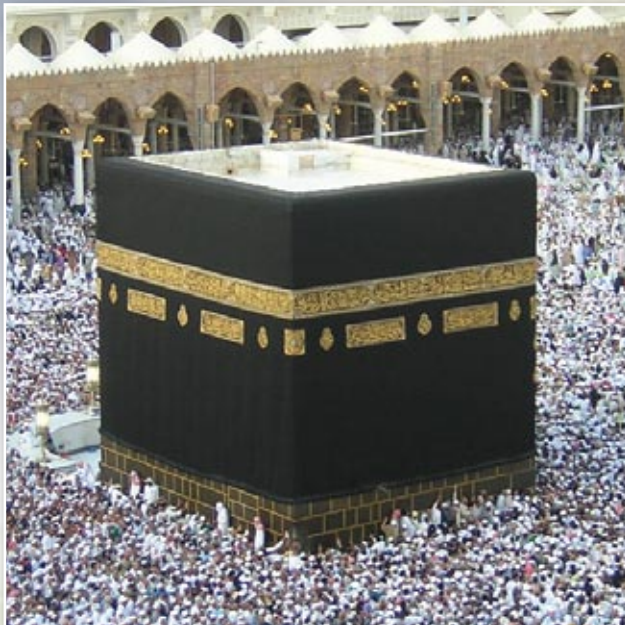
Cuando terminó de construir el barco, Allah le ordenó que metiera en él una pareja de cada especie, a su familia y aquellos que creyeron.

Y se dijo: ¡Oh, tierra! ¡Traga tu agua!; y: ¡Oh, cielo! ¡Límpiate de nubes! Y se hizo disminuir el agua y la orden fue cumplida. Y ya que el barco reposó sobre Al Yudi (una montaña) con Noé y los creyentes, le fue dada otra oportunidad a la humanidad para un nuevo comienzo.

El Profeta

Abraham

EL PADRE DE LOS PROFETAS



El Profeta Abraham es una de las personalidades más brillantes de la historia de la religión, valores morales, vida social y paternidad.

Él es realmente el Padre de los Profetas porque Allah, El Todopoderoso, escogió a muchos profetas de sus descendientes, como Isaac, Jacob, David y sus hijos, además de Ismael, el antepasado del último Mensajero, Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sea con todos ellos.

Existen largos capítulos en el Corán acerca del Profeta Abraham. Su biografía y obras gloriosas están mencionadas en diferentes lugares del Corán.

Abraham enseñó acerca de la unicidad del Creador desde que era joven. Él se involucraba en serios debates con los monjes de su tiempo, refutando su tendencia de adorar a los ídolos, las estrellas y el fuego.

Él les decía que esos ídolos no eran merecedores o dignos de adoración, por eso ellos trataron de quemarlo vivo. Allah lo salvó y lo escogió como Profeta.

Él era un Profeta, padre modelo e hijo modelo. He aquí algunos aspectos de su vida mencionados en el Corán:

Abraham era un hijo muy obediente, bondadoso y muy paciente con su padre incrédulo (Corán 19:42-47)

"Y así fue como le mostramos a Abraham las maravillas de los cielos y de la Tierra, para que fuera de los que creen con certeza". (Corán 6:75)

Él debatía con su gente acerca de los falsos dioses y afirmaba que no los podía adorar porque no lo merecían (Corán 6:76-79).

Allah, El Todopoderoso, lo mencionó en el Corán como uno de los escogidos: "Y nárrales [¡Oh, Muhammad!] la historia de Abraham que se menciona en el Libro [el Corán]. Por cierto que era un Profeta veraz". (Corán 19:41)

Allah le dio la sabiduría y la habilidad para que afectara a otros: "Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente". (Corán 6:83)

El Profeta

Moisés

(Kalimullah)



El Profeta Moisés fue un gran Profeta y líder, quien liberó a los hijos de Israel de la opresión del Faraón; él está mencionado no únicamente en el Judaísmo y el Cristianismo, sino también en el Islam. Existe información acerca del Profeta Moisés en el Corán así como en el Antiguo y Nuevo Testamento.

El Profeta Moisés es el más frecuentemente mencionado de todos los Profetas en el Corán: 136 veces en treinta y

cuatro capítulos, y está incluido en los dichos auténticos del Profeta Muhammad.

El nacimiento de Moisés y su entrada al palacio del Faraón, su viaje hacia Madian, su elección como Profeta, si envió hacia el Faraón para salvar a los hijos de Israel, la lucha con el Faraón y el éxodo de los hijos de Israel de Egipto, la revelación de los mandamientos en el Monte Sinaí, los eventos en el desierto y su liderazgo sobre los hijos de Israel, son temas que se discuten en el Corán.

En el Corán se menciona que Moisés fue escogido sobre otros hombres con la misión que Allah le confió. Las palabras con las que Allah le habló (Corán 7:143), el hecho de que estaba cubierto con la vestidura del amor de Allah, así como el haber sido educado bajo la mirada de Allah (Corán 29:39); todo indica la preparación de Moisés para el servicio de Allah (Corán 20:41).

En el Corán Moisés es descrito como un Profeta que dio buenas noticias acerca del advenimiento del Profeta Muhammad; el Corán también nos dice que la llegada de un Profeta iletrado fue mencionada en el Antiguo Testamento (Corán 7:157).

En la tradición islámica Moisés es llamado Kalimullah (a quien el Señor le habla), porque Allah le habló y le reveló sus versos directamente.

El Profeta

Jesús

el Gran Mensajero



Jesús en el Islam es un Mensajero de Dios, quien fue enviado para guiar a los hijos de Israel (Bani Isra'íl) con una nueva Escritura, el Inyil (el evangelio).

El Corán sostiene que María concibió a Jesús sin que ningún hombre la hubiese tocado, un evento milagroso que ocurrió por el decreto de Allah.

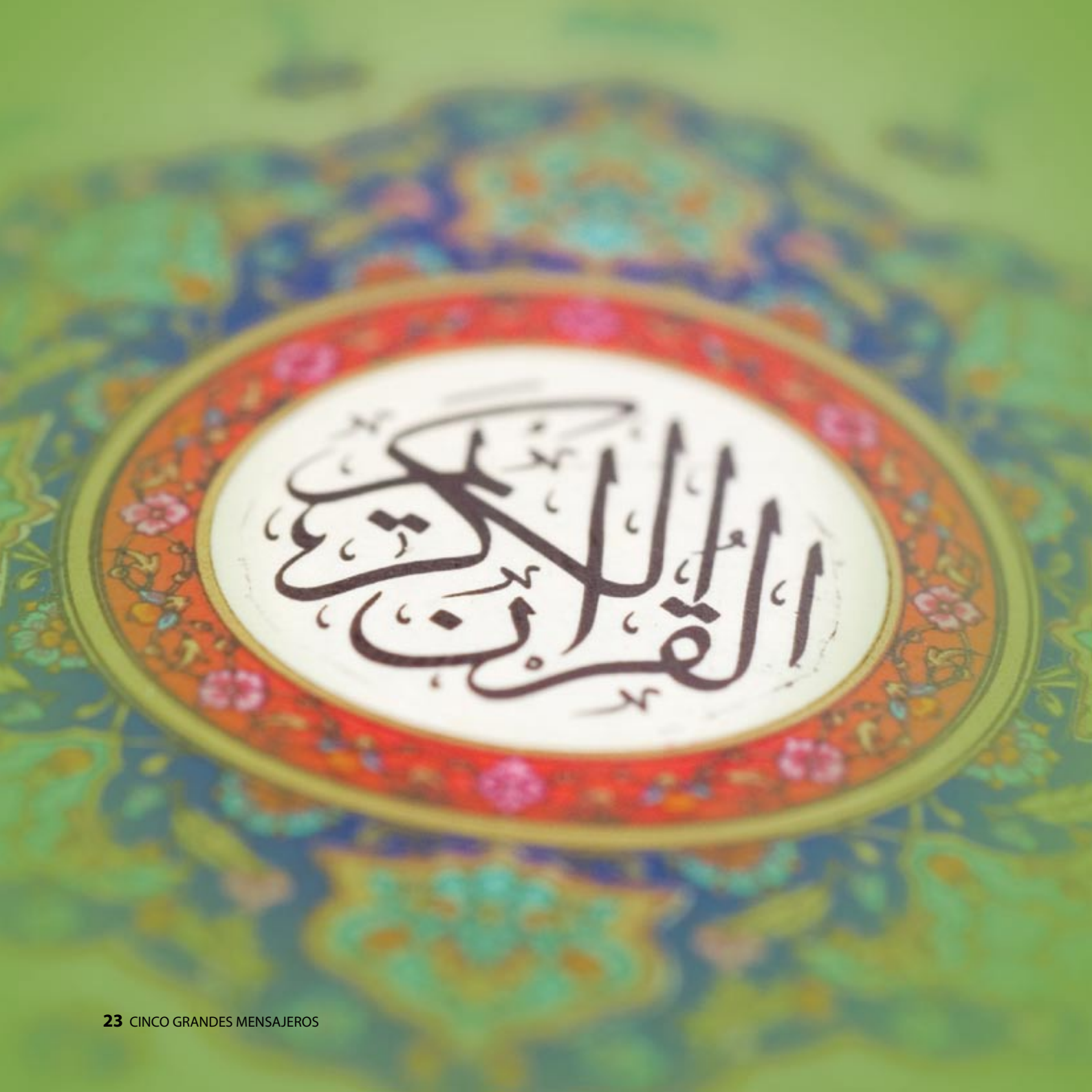
“Y narra [¡Oh, Muhammad!] la historia de María que se menciona en el Libro [el Corán], cuando se apartó de su familia para retirarse a un lugar al este. Y puso un velo para apartarse de la vista [mientras adoraba a Allah] de los hombres de su pueblo. Entonces le enviamos Nuestro espíritu [el Ángel Gabriel], quien se le presentó con forma humana. Ella dijo: Me refugio de ti en el Clemente, si es que temes a Allah. Le dijo: Soy el enviado de tu Señor para agradarte con un hijo puro. Ella dijo: ¿Cómo he de tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre, ni soy una indecente? Así será, le respondió, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí. Y lo convertiremos en un signo para la humanidad y una misericordia. Es un asunto decidido”.
(Corán 19:16-21)

Para ayudarlo en su misión, Jesús fue agraciado con la habilidad de realizar milagros con el permiso de Dios. De acuerdo con los textos islámicos, Jesús no fue crucificado ni asesinado, sino que fue elevado con vida hacia el cielo. Las tradiciones islámicas narran que él regresará a la tierra cerca del Día del Juicio para restablecer la justicia y derrotar al Anticristo.

Como todos los profetas en el Islam, Jesús es considerado un musulmán, ya que predicó a las personas que se encaminasen por el sendero recto de la sumisión a la voluntad de Dios. El Islam niega que Jesús era Dios o el hijo de Dios, sosteniendo que él era un hombre ordinario quien, como los otros Profetas, había sido divinamente elegido para difundir el mensaje de Dios.

Los textos islámicos prohíben la asociación de copartícipes con Dios, enfatizando el concepto de la Unicidad Divina de Dios. Numerosos títulos son dados a Jesús en el Corán, tales como Al Masih, aunque esto no corresponde con el significado que se le da en la fe cristiana, pues en el ISLAM Jesús es el siervo de Dios y no Dios mismo.

Jesús es visto en el Islam como un precursor de Muhammad, y los musulmanes creemos que predijo su llegada.



الْقَلْبُ

El Profeta

Muhammad

el Sello de los Mensajeros



Muhammad, el Profeta del Islam, nació en Meca en el año 570 d.C. Como era huérfano, fue criado por su tío quien era de la respetada tribu de Quraish. Al crecer, se hizo conocido como confiable, honesto, generoso y sincero, tanto así que su gente lo llamaba 'El Confiable'. Muhammad era muy piadoso y siempre había detestado la decadencia e idolatría de su sociedad. A la edad de 40 años, Muhammad recibió la primera revelación de Allah a través del Ángel Gabriel. La revelación de las palabras de Allah continuó por 23 años, la cual es conocida como el Corán.

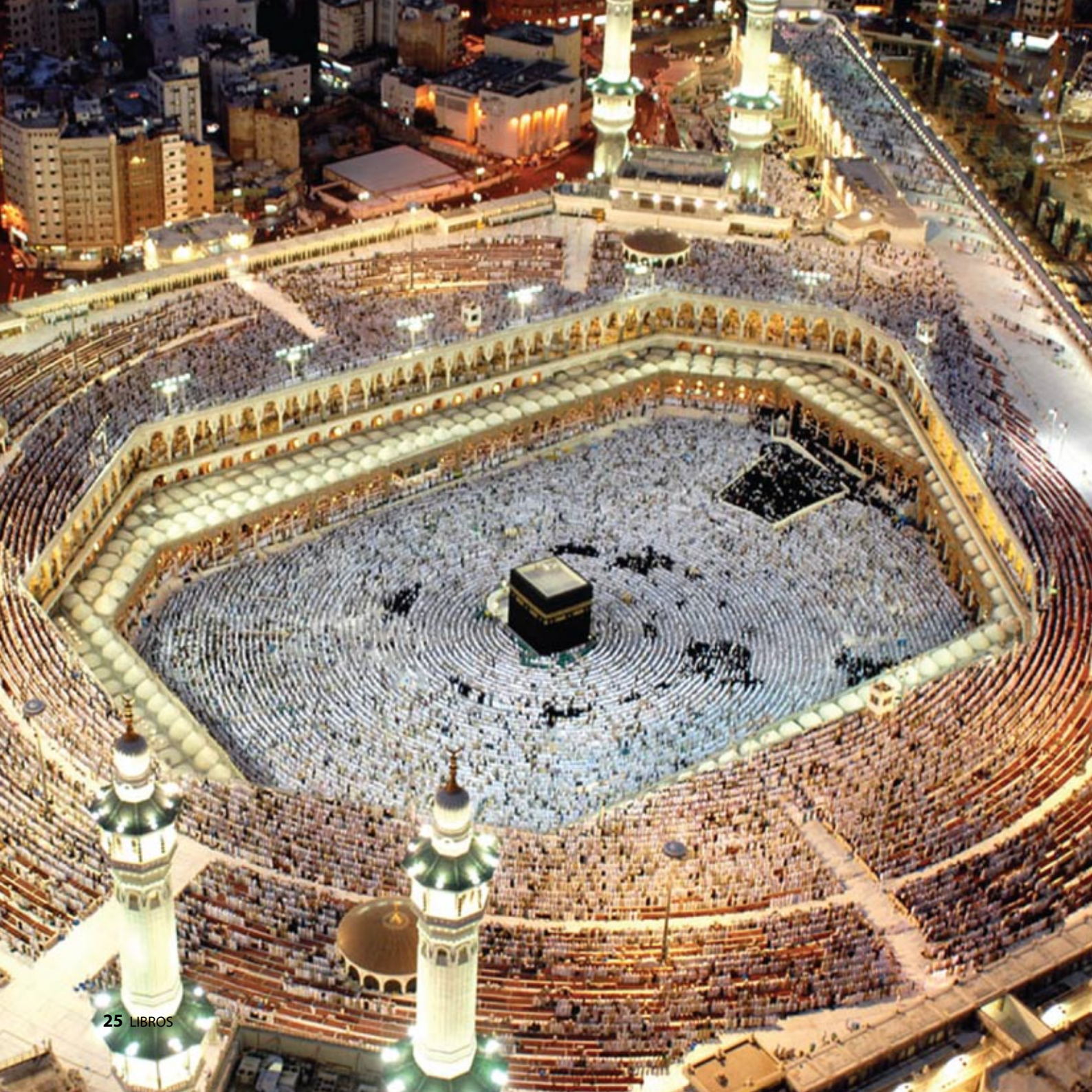
Tan pronto como comenzó a recitar el Corán y a predicar la verdad que Allah le había revelado, él y su

pequeño grupo de seguidores sufrieron persecución de la sociedad que los rodeaba. La persecución se volvió tan feroz que en el año 622 d.C. Allah les ordenó emigrar a la ciudad de Medinah.

Luego de muchos años, Muhammad y sus seguidores regresaron a Meca, donde perdonaron a sus enemigos quienes una vez los habían perseguido implacablemente. Antes de la muerte de Muhammad, a la edad de 64 años, la mayor parte de la península arábiga se había vuelto musulmana, y en menos de un siglo de su muerte el Islam se había esparcido hasta España en Occidente y al Extremo Oriente como China. Entre las razones del rápido crecimiento y el pacífico esparcimiento del Islam, está la veracidad y claridad de su doctrina.

El Profeta Muhammad fue el ejemplo perfecto de un ser humano honesto, justo, misericordioso, compasivo, veraz y valiente. A pesar de que era un hombre, estaba muy alejado de todo rasgo de maldad y únicamente se esforzaba por la causa de Allah y su recompensa en la otra vida. Además, siempre era consciente de Dios y temeroso de Él en todas sus acciones y relaciones.

"¡Oh, hombres! Os ha llegado el Mensajero con la Verdad de vuestro Señor. Creed pues, esto es lo mejor para vosotros. Y si no creéis, sabed que a Allah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Allah es Omnisciente, Sabio". (Corán 4:170)



LOS LIBROS ANTERIORES

A lo largo del tiempo, Allah envió muchos Profetas para guiar a la humanidad y adorarlo solamente a Él. El mensaje ha sido el mismo desde el principio con el primer Profeta, Adán, hasta el último, el Profeta Muhammad. Existieron cinco grandes Profetas, a quienes se les otorgó conocimiento divino para guiar a su gente, el cual estaba en forma de libros. Sin embargo, la versión original de los mismos fue alterada por la humanidad, con excepción del Corán, el cual nunca ha sido alterado ni se ha publicado una nueva versión hasta nuestros días.

Los libros anteriores fueron enviados a Abraham (los Rollos y las Tablas), a Moisés (la Tora y las Tablas), a David (los Salmos), a Jesús (el Evangelio) y a Muhammad (el Corán).

El Corán no excluye la posibilidad de que otros libros sagrados hayan sido enviados a otros Profetas, pero no los menciona. La Sunnah (tradiciones del Profeta Muhammad) narra que los mensajeros suman decenas de miles, pero los más grandes fueron los veinticinco que fueron mencionados en el Corán, algunos con libros sagrados y otros sin ellos. (Ver el Árbol Genealógico de los Profetas)

La fe islámica reconoce y acepta estos libros anteriores en su forma original.

"(...) Todos creen en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros (...)" (Corán 2:285)

EL CORÁN



"(...) Éste es el Libro que te hemos revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz, por la voluntad de tu Señor, y les guíes hacia el sendero de Allah, Poderoso, Loable." (Corán 14:1)

El Corán es diferente de cualquier otro libro porque está compuesto completamente de las palabras de Allah. Fue transmitido a través del Ángel Gabriel al Profeta Muhammad en un periodo de 23 años, comenzando en el 611 d.C., cuando

Muhammad estaba meditando en una cueva el Ángel Gabriel apareció ante él. Muhammad era iletrado, pero Gabriel le ordenó tres veces que leyera:

"¡Lee! [¡Oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de un cigoto. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó [la escritura] con el cálamo. Y le enseñó al hombre lo que no sabía." (Corán 96:1-5)

El Corán fue pasado por escrito directamente por sus compañeros, quienes también lo memorizaron de corazón. El Corán tiene 114 capítulos, organizados en el orden decretado por Allah por medio del Ángel Gabriel.

Para los musulmanes el Corán solo contiene las palabras literales

e inalterables de Allah. Es una revelación directa de Allah para la humanidad; y debido a que el Corán es la palabra de Allah, no puede ser refutado. El Corán es esencialmente una guía para la vida y su propósito, revelado por el mismo Creador de la vida. Él le dice al lector cómo lidiar consigo mismo, con su familia y con la comunidad que lo rodea. Enseña las creencias, el relacionamiento con Dios, los valores morales y cómo las naciones deben relacionarse unas con otras. Habla acerca de los profetas anteriores, los libros sagrados, lo oculto y el Día del Juicio. También traza los lineamientos sobre cómo tratar con el universo, las criaturas y el medio ambiente. El Corán garantiza los derechos humanos de una forma muy clara para las mujeres, los niños, los creyentes y aquellos que eligen no aceptar el mensaje final. Habla acerca de los necesitados, los animales, la historia de las naciones, el bien y el mal y evidencias científicas.

Para preservar las verdaderas palabras de Allah, el Corán es siempre recitado en árabe como un acto de adoración, porque el verdadero significado de las palabras solo puede ser encontrado en idioma árabe. Sin embargo, existen interpretaciones (traducciones) del significado en otros idiomas, las cuales tratan de explicar el mensaje.

El Corán es el último y más completo libro de guía de parte de Allah y se aplica a todas las personas para siempre. Continúa siendo ampliamente memorizado a la perfección alrededor del mundo y es la parte central de la vida diaria de todo musulmán.

El su sermón sobre el monte Arafat, Muhammad aclaró que esta era la última revelación, que ningún profeta o mensajero vendría después de él y ninguna nueva fe emergería.

"(...) Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión (...)" (Corán 5:3)

LA MEZQUITA SAGRADA EN MECA



Existen tres lugares sagrados en el Islam a los que se recomienda a los musulmanes visitar, los Haramain: la sagrada mezquita de Meca y la mezquita del Profeta en Medina, y la mezquita de Al Aqsa en Jerusalén. Las virtudes de estas mezquitas se mencionan en los siguientes dichos del Profeta Muhammad:

“No se debe emprender un viaje con la única intención de visitar una mezquita, salvo las tres mezquitas: mi mezquita [en Medinah], la Mezquita Sagrada [en Meca] y la mezquita de Al Aqsa [en Jerusalén]”. (Al Bujari y Muslim)

“Una oración en la Mezquita Sagrada [en Meca] vale por cien mil oraciones, más que en cualquier otra mezquita, una oración en mi mezquita [en Medinah] vale por mil oraciones y una oración en Jerusalén [en la mezquita de Al Aqsa] vale por quinientas”. (Bujari)

“Ciertamente la primera Casa erigida

para los hombres es la de Bakkah [la Ka ‘bah], en ella hay bendición y guía para la humanidad”. (Corán 3:96)

La Sagrada Mezquita en Meca está construida alrededor de al Ka’ba, la primera casa consagrada a la adoración del Único Dios Verdadero. La Ka’ba es un cubo simple de piedra que está completamente vacío, levantado por el Profeta Abraham y su hijo el Profeta Ismael sobre los fundamentos originales puestos por Adán. En la esquina este de la Ka’ba se encuentra una piedra negra conocida como Al Hayar Al Aswad que es el único vestigio del edificio original que fue construido por el Profeta Abraham y su hijo.

La Ka’ba es la dirección hacia la que los musulmanes se vuelven en oración. Ni la Ka’ba ni la piedra negra son objetos de adoración, sino que sirven como un punto focal que unifica a los musulmanes en la adoración.

“La sangre de un musulmán es más apreciada para Allah que al Ka’ba y todo lo que la rodea”. (Sahih)

LA MEZQUITA DEL PROFETA EN MEDINAH



La primera mezquita construida en el Islam fue la edificada en Medina por el Profeta Muhammad en el año 622 d.C. Era una estructura muy simple hecha de ladrillos de adobe y piedra. Adyacente a la mezquita estaba la modesta casa del Profeta Muhammad, donde él sería más tarde enterrado junto a dos de sus compañeros: Abu Baker As-Sidiq y 'Umar Ibn Al Jattab. Sucesivas expansiones a lo largo de la historia han hecho de la Mezquita del Profeta la magnífica obra arquitectónica que es hoy en día. A lado de la mezquita está la hermosa cúpula verde, bajo la cual se encuentra la

tumba del Profeta Muhammad. Entre las muchas asombrosas características de la mezquita podemos encontrar: el más largo grabado de caligrafía árabe (de 2 km.); 80 toneladas de cúpulas deslizables y patios que tienen sombrillas tan altas como el techo de la mezquita, que pueden abrirse o cerrarse de acuerdo con las condiciones climáticas.



LA MEZQUITA DE AL AQSA



"Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la Mezquita Sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos. Él es Omnioyente, Omnividente". (Corán 17: 1) ۞

La Mezquita de Al Aqsa en la ciudad de Jerusalén es el tercer lugar más sagrado del Islam. Es amada por los musulmanes ya que fue la primera mezquita hacia la que se dirigían en oración antes de la Ka'ba. Esta es también la mezquita hacia la que fue llevado el Profeta Muhammad en la noche del viaje (Isra' wal Mi'raj) y el lugar en el que dirigió a todos los profetas en oración.

Toda la Mezquita de Al Aqsa es un noble santuario, que incluye no solo la Mezquita de 'Umar sino también el Domo de la Roca y otros lugares históricos dentro del cerco de piedra, sumando más de 200 lugares. El área de esto es de 144.000 metros cuadrados, y por tanto abarca más de un sexto de la ciudad vieja de Jerusalén. La oración en cualquier lugar dentro del área del santuario vale 500 veces más que la oración en una mezquita regular.



LOS MILAGROS DEL CORÁN

Algunas preguntas pueden surgir en la mente de un lector cuando un libro habla del desarrollo embriológico del feto, habla de la formación de las nubes y la lluvia, habla de los océanos y sus propiedades a muchas millas por debajo de la superficie, y todo esto si que el hombre haya inventado el microscopio, el avión o el submarino. El Corán fue revelado a un hombre en medio del desierto de Arabia, hace más de 1400 años atrás, un hombre que no sabía leer ni escribir. ¿Qué preguntas nos plantea esto acerca de la naturaleza milagrosa del Corán?

En la era actual de la ciencia y la tecnología moderna, estamos aprendiendo constantemente nuevos datos y cifras. Si pensamos por un minuto en el rol que la religión ha jugado en enseñarnos sobre el mundo que nos rodea, podríamos sorprendernos la cantidad de información que hemos recibido mediante el Corán.

EL EMBRIÓN



Desde las primeras etapas del desarrollo, el Corán describe exactamente el crecimiento del embrión. Primeramente, tenemos la Nutfah o la etapa de la gota: esto es cuando un espermatozoide fecunda al óvulo para formar el cigoto, el cual tiene la forma de una gota de fluido, de ahí el nombre Nutfah. La siguiente etapa es la del 'Alaqah, que en árabe tiene tres significados: sanguijuela, algo suspendido y un coágulo de sangre.

El embrión no solo parece una sanguijuela, sino que usa la sangre de su madre para alimentarse. Mientras crece, empieza a tomar una forma que cuelga en el vientre de la madre, como si estuviese suspendido. El paso final es la etapa del 'Alaqah, es cuando el embrión toma una gran cantidad de la sangre de la madre; el hecho de que la sangre no comienza a circular en este periodo hace que se parezca a un coágulo de sangre.

Luego tenemos la etapa del Mudgah. En árabe esto significa 'una sustancia como masticada'. La creciente columna vertebral del bebé se asemeja a algo masticado. Luego de eso viene el Izam, la formación de los huesos, la siguiente etapa descrita en el Corán es cuando los huesos son revestidos con carne, lo cual describe exactamente cómo los músculos comienzan a formarse alrededor de los huesos.

Lo que nos ha sido revelado en el Corán acerca de la embriología hace más de 1400 años atrás, ha sido descubierto por la ciencia moderna hace sólo unas cuantas décadas. Incluso en el siglo 17 con la invención del microscopio, se creía que el espermatozoide contenía a un diminuto ser humano.

"He aquí que creamos al hombre [Adán] de barro. Luego hicimos que se reprodujese por medio de la fecundación, y preservamos el óvulo fecundado dentro de una cavidad segura [el útero]. Transformamos el óvulo fecundado en un embrión, luego en una masa de tejidos, luego de esa masa de tejidos creamos sus huesos a los que revestimos de carne, finalmente soplamos en el feto su espíritu. ¡Bendito sea Allah, el mejor de los creadores!" (Corán 23:12-14)

EL AHOGAMIENTO DE FARAÓN



En la época del Profeta Moisés, el Faraón era una fuerza dominante, quien se negó a creer en la unicidad de Allah. Era altanero y arrogante, y pasó muchos años de su vida amenazando la del Profeta. Aún cuando Moisés le advirtió que perecería en sus esfuerzos, Faraón siguió negándose a creer. Únicamente cuando se vió amenazado por una muerte inminente proclamó que creía en Allah:

“Hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar. Y los persiguieron el Faraón y su ejército injustamente, empujados por el odio. Y cuando [el Faraón] sintió que se ahogaba indefectiblemente dijo: Creo en una única divinidad como lo hace el pueblo de Israel, y a Él me someto.

¿Recién ahora crees, luego de haber desobedecido y haberte contado entre los corruptores? Conservaremos tu cuerpo y te convertirás en un signo para que las generaciones que te sucedan reflexionen. Por cierto que muchos de los hombres son indiferentes a Nuestros signos.” (Corán 10:90-92)

Así fue, el cuerpo del Faraón fue preservado y se encuentra en exposición en uno de los museos más famosos del mundo.

LAS MONTAÑAS



Cuando se arma una tienda usando estacas para sostener las cuerdas y levantarla, observamos que la mayor parte de una estaca se hunde en el suelo, mientras que solo una pequeña parte se observa sobre la superficie. Esta técnica es usada para sostener la tienda y evitar que se caiga. El Corán describe las montañas como estacas, una teoría que Sir George Airy recién introdujo en el año 1865. Los modernos avances en geología demuestran que las montañas descansan sobre profundas raíces estratificadas que las mantienen en pie y estabiliza la corteza de la tierra.

Allah nos dice en el Corán: “Por cierto que dispusimos la Tierra como un lecho [propicio para que lo habitasen], a las montañas como estacas [para que no tiemble la Tierra]”. (Corán 78:6-7)

“Afirmó las montañas en la tierra para que no se sacudiera, dispuso ríos y caminos para que viajéis por ellos”. (Corán 16:15)

EXISTE UNA BARRERA NATURAL CUANDO DOS OCÉANOS SE JUNTAN



Los científicos han probado recientemente que cuando dos cuerpos de agua se unen, existe una barrera, indetectable para el ojo humano, la cual mantiene la salinidad, temperatura y densidad del cada uno sin traspasar al otro. Esto puede ser observado cuando el mar Mediterráneo se encuentra con el Océano Atlántico. Cuando se da el caso en que el agua dulce se encuentra con el agua salada es estuarios, ocurre lo mismo. Esta barrera fue mencionada en el Corán hace más de 1400 años atrás.

"Hizo confluir las dos masas de agua, y dispuso entre ambas una barrera para que ninguna modifique a la otra". (Corán 55:19-20)

"Él es Quien ha hecho confluir las dos masas de agua, una dulce y la otra salada, y ha puesto entre ambas una barrera [para que ninguna modifique a la otra]". (Corán 25:53)

Lo que es interesante es que los buscadores de perlas en el Golfo sabían de este fenómeno natural. En las saladas aguas del golfo árabe existen manantiales de agua dulce que se encuentran como a seis metros por debajo del nivel del mar. Durante los largos meses en el mar, los buscadores de perlas frecuentan esos manantiales, en los cuales se sumergen para recargar sus reservas de agua fresca. Uno de esos famosos manantiales es 'Ain Igmisa, el cual se encuentra al noreste de la ciudad de Yubail en el Reino de Arabia Saudita. Arabia.

EL CORÁN Y LAS NUBES



Luego de los modernos estudios sobre las nubes, los científicos han deducido que las nubes de lluvias están formadas y moldeadas de acuerdo a ciertos sistemas. Un ejemplo de esto es la nube cumulonimbos y cómo ellas producen lluvia, granizo y rayos mediante los siguientes pasos:

Pequeños cúmulos de nubes empujados por el viento hacia un área donde comienzan a juntarse para formar nubes cumulonimbos más grandes. Entonces ellas están apiladas una encima de la otra, donde las corrientes de aire dentro de la gran nube hacen que el cuerpo aumente de tamaño verticalmente. La nube se desplaza hacia regiones más frías de la atmósfera causando que las gotas de agua y de granizo se formen y se vayan haciendo más y más grandes; y cuando su peso ha alcanzado un cierto punto, caen a la tierra.

"¿Acaso no observas que Allah impulsa las nubes lentamente, luego las agrupa hasta formar cúmulos, y después ves caer de ellas la lluvia? ¿Acaso no reparas que Allah hace caer del cielo granizo con el que azota a quien quiere y le protege de él a quien Le place, cuando sólo el resplandor del relámpago podría cegarles?" (Corán 24:43)



MILAGROS LINGÜÍSTICOS DEL CORÁN



El Sagrado Corán fue revelado en un tiempo donde la gente usaba la poesía y las palabras para impresionar a su audiencia, resultando en competencias entre las personas y el surgimiento de un elevado nivel de elocuencia en el idioma árabe.

Muhammad de un hombre que durante los cuarenta años de su vida previos a la llegada de la Revelación, permaneció alejado de los poetas de Arabia; y aún así las palabras que le fueron reveladas y transmitidas a la gente que lo rodeaba fueron más finas, más grandiosas y más rítmicas que las que cualquiera hubiese escuchado antes.

Allah estableció un desafío para aquellos que dudaban sobre la fuente del Corán: producir un solo capítulo como los del Corán, con su belleza, elocuencia, esplendor, legislación sabia, información verdadera, profecía verdadera y otros atributos perfectos. Nadie jamás ha sido capaz de vencer este desafío, desde entonces hasta nuestros días.

Allah dice en el Corán: “¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Allah habrían encontrado en él numerosas contradicciones”. (Corán 4:82)

“Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhammad] traed una sura similar, y recurrid para ello a quienes tomáis por salvadores en lugar de Allah, si es que decís la verdad. Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles (...).” (Corán 2:23-25)

“Y cuando el Corán sea leído, escuchadlo con atención y guardad silencio para que se os tenga misericordia”. (Corán 7:204)

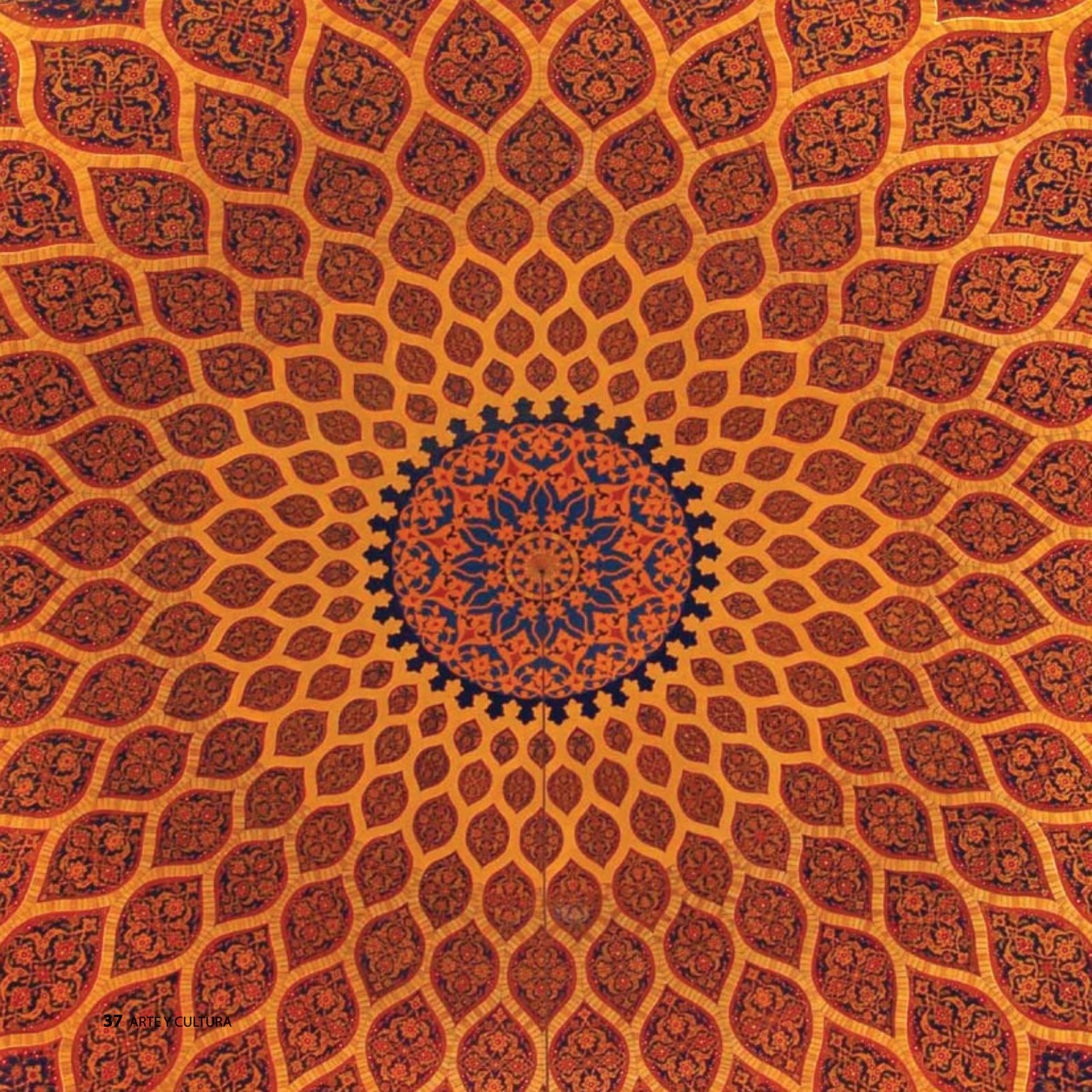
“Éste es el Libro bendito [el Sagrado Corán] que te revelamos [¡Oh, Muhammad!] para que mediten sobre sus preceptos, y recapaciten los dotados de intelecto”. (Corán 38:29)

EL ÁREA PREFRONTAL DEL CEREBRO



Es interesante notar que los científicos en la década de los 30 comenzaron a descubrir las funciones de diferentes partes del cerebro. Una de esas partes, localizada al frente, es llamada corteza prefrontal. Los científicos descubrieron que esta área es usada para planear e iniciar buenas y malas conductas, y también está conectada con el decir mentiras y decir la verdad. Allah decidió informarnos de esto hace más de 1400 años. El siguiente verso nos informa que Allah tomará a una persona por la parte frontal de la cabeza:

“Si no deja de hacerlo, lo agarraremos por su nasiah (frente de la cabeza), de su nasiah mentirosa y transgresora”. (Corán, 96:15-16)



ARTE ISLÁMICO



que existen. Nada ocurre al azar o por casualidad, porque todo es parte del plan del Omnisapiente, el Más Misericordioso Planeador.

Algunos elementos esenciales del arte islámico son:

- El arte islámico busca reflejar el significado y la esencia de las cosas, más que solo su forma física.
- Las artesanías y el trabajo decorativo son elevados al estatus de arte.
- La caligrafía es la principal forma de arte en el Islam.
- Las complejas figuras geométricas y los diseños florales juegan un formidable rol en el arte islámico.
- El arte islámico incluye todos los tipos de arte, no solo el arte explícitamente religioso.

CALIGRAFÍA



Debido al profundo amor y respeto de los musulmanes por el Corán, el arte de la caligrafía fue desarrollado desde el principio y alcanzó un grado muy alto. A lo largo del mundo musulmán, los versos coránicos embellecen las mezquitas, los palacios, las casas, los negocios y algunas áreas públicas. A menudo la se hace en conjunción con motivos decorativos, embelleciendo encantadoramente lo que es más sagrado y precioso.

A través de los siglos, muchas escrituras han evolucionado en varias regiones del mundo musulmán. Los principales estilos de caligrafía árabe son:

CÚFICO:

La escritura cúfica es más o menos cuadrada y angular, caracterizado por su estilo pesado, remarcado y geométrico. Sus letras son generalmente gruesas y es apta para tallar en piedra o metal, para pintar o grabar inscripciones en las paredes de las mezquitas y para inscripciones sobre monedas.



NASJI:

La Nasji es quizás la escritura más popular en el mundo árabe. Esta es una escritura cursiva basada en ciertas leyes que regulan la proporción entre las letras. La escritura Nasji es legible y clara, y fue adaptado como el estilo preferido para la tipografía y la impresión. Esta escritura evolucionó en innumerables estilos y variedades, incluyendo el Taliq, el Riqa y el Diwani, y se convirtió en la precursora de la moderna escritura árabe.

ZULUZ:

Esta es la más importante de todas las escrituras ornamentales, y es considerado el rey de los estilos. Usualmente es utilizada para escribir en cabezados, inscripciones religiosas, títulos nobles y epígrafes.

TALIQ:

Fue diseñado específicamente para satisfacer las necesidades de la lengua persa y aún es usado ampliamente en Irán, Afganistán y el subcontinente indio. La escritura Taliq es fluida y elegante.

DIWANI:

Excesivamente cursiva y altamente estructurada, con sus letras extravagantemente unidas además de ninguna vocal marcada. Fue desarrollada durante el reinado de los primeros turcos otomanos (siglo XVI hasta el principio del XVII). Existen otros tipos menos comunes de caligrafía, pero de ninguna manera menos hermosos, como el Muhaqqaq, Raihani, Iyaza y Marroquí.

ARQUITECTURA ISLÁMICA



A lo largo de la historia la arquitectura del mundo islámico se ha fortalecido por su fundamento espiritual: el Corán

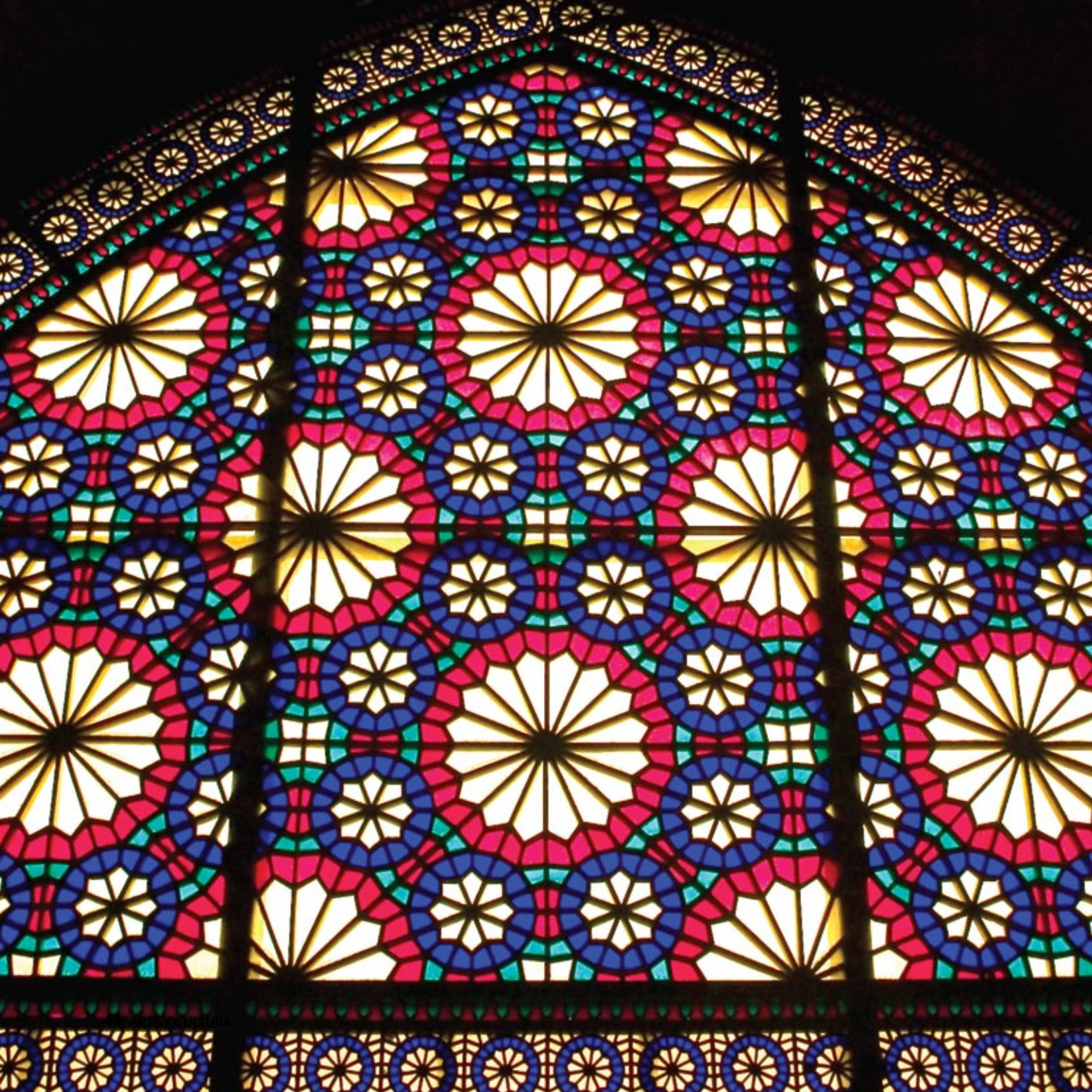
Las áreas urbanas en las ciudades islámicas evolucionaron durante largos periodos de tiempo, con generaciones de artesanos cuya experiencia agregó variedad al medio ambiente.

La ciudad tradicional vinculó la arquitectura de la madrasa (escuelas islámicas), el suq (mercado), el palacio y el hogar junto con la mezquita en el centro, para crear ciudades hermosamente pensadas.

Las mezquitas y los palacios se hicieron más elaboradas, con el pasar del tiempo, en cuando a la decoración y el diseño. Hubo grandes avances en la arquitectura, desde el concepto del domo que abría un gran espacio para la oración, hasta las inscripciones en las mezquitas glorificando a Allah.

Un tema común es la ausencia general de formas humanas y animales en la arquitectura. Encontrará que el embellecimiento se centra en las palabras, textos y escrituras, alabando a Allah mediante el uso de la caligrafía.

Una casa islámica típica tendrá ciertos rasgos, como patios ocultos para proteger a la vida familiar de la gente de afuera y del medio ambiente hostil. Encontrará la parte exterior de la casa muy simple, con la concentración en el interior de la misma. Con el tiempo, la casa se extenderá para atender las necesidades de una creciente familia, a menudo con casas separadas construidas dentro de un complejo para la familia extendida.



VITRALES ISLÁMICOS



Los primeros reportes del uso islámico de los vitrales para el embellecimiento de los edificios datan del siglo VII en Egipto. Además, recientes descubrimientos arqueológicos han vinculado el comercio de vitrales desde Egipto a Vietnam en el siglo IX. En Europa, sin embargo, encontramos que el arte de los vitrales alcanzó su auge entre el 1150 y el 1500, cuando se crearon magníficas ventanas para grandes catedrales.

Algunas de las influencias del diseño de los vitrales, centradas en figuras geométricas, caligrafía y el tema floral islámico, como se encuentra abundantemente en la área otomana. Todo artista aspira a los principios clásicos de armonía, unidad y belleza al moldear y modificar la superficie del cristal, para revelar múltiples matices.

Se pueden observar ejemplos de esto en lo grande y lo pequeño, desde el embellecimiento de las grandes mezquitas tales como aquellas creadas por el arquitecto otomano Mimar Sinan en diferentes partes del mundo musulmán, hasta las lámparas de las calles que iluminaron las ciudades islámicas muchos cientos de años atrás.

EL ARABESCO



El arabesco es una elaborada aplicación ya sea de caligrafía o de figuras geométricas repetidas que a menudo hacen eco de firmas de plantas y animales. El arabesco es un elemento del arte islámico que usualmente se encuentra decorando las ventanas y las entradas de las mezquitas, casas, mercados y hoteles. La elección de formas geométricas que son utilizadas y cómo están formadas se basa en la creatividad de los artistas musulmanes y su visión del mundo. El arte arabesco está acompañado ocasionalmente por la caligrafía.

El arte arabesco a menudo usa formas geométricas repetidas, las cuales tienen muchos significados ocultos detrás de sí. Uno de tales ejemplos es el del cuadrado simple; con sus cuatro lados iguales el artista está tratando de simbolizar la igual importancia de los elementos de la naturaleza: la tierra, el aire, el fuego y el agua. Sin embargo, las formas circulares ilustran la infinita unicidad del Creador.

EL MEDIO AMBIENTE

En el Islam la relación entre la humanidad y el medio ambiente está basada en el hecho de que todo sobre la tierra adora a Allah.

Esta adoración no es solamente la práctica ritual, sino que se traslada a las acciones, lo cual significa que es parte de la fe del musulmán el no dañar el medio ambiente. Además, los seres humanos son responsables del bienestar y el sustento de los demás habitantes de este medio ambiente mundial, pues los animales y las plantas no pueden destruir su propio ambiente.

LA PRESERVACIÓN DE LOS ÁRBOLES



El Profeta Muhammad incentivó el cultivo para aumentar las fuentes de agricultura y reforzar un medio ambiente benevolente. Él dijo:

“Cuando un musulmán siembra o hace crecer un pequeño árbol o planta, y un ser humano, un animal o algo más se alimenta de eso, se registra para él como un acto de benevolencia” (Reportado por Al Bujari).

También, el Profeta Muhammad fue el primero

en establecer las reservaciones medioambientales, donde no se podía cortar árboles ni matar animales. Él protegió la ciudad entera de Medinah, donde ningún árbol puede ser arrancado y nada más grande de lo que se usa para alimentar a un camello puede ser cortado. Él dijo:

“Esto es sagrado, y ninguno de sus árboles pueden ser cortados, excepto para que un hombre alimente a su camello” (Reportado por Al Bujari).

También dijo: “Prohíbo que los árboles entre las dos montañas (de piedra volcánica) de Medina sean derribados” (Reportado por Al Bujari).

EL AGUA

La prohibición de contaminar las fuentes de agua, los caminos y otras áreas del medio ambiente, son algunas de las directrices islámicas que ayudan a proteger la salud del medio ambiente y liberarlo de la contaminación. El Islam hace de la protección del medio ambiente y la censura de si contaminación un deber de todo ciudadano en una sociedad justa.

“Por cierto que en las generaciones que os precedieron hubo sólo unos pocos piadosos, a quienes salvamos, que se opusieron a la corrupción en la Tierra (...).” (Corán 11:116)

“Que nadie orine en agua estancada”. (Reportado por Al Bujari)

“Eviten las tres acciones que traen maldición a las personas: defecar en fuentes de agua, en los caminos y en la sombras” (Reportado por Abu Dawud).

CUIDAR DE LOS ANIMALES

El Imam Ibn Hazm dijo en su libro Al Muhalla:

“La caridad hacia los animales es benevolencia y piedad, y cuando un hombre no colabora con el bienestar de los animales, está promoviendo el pecado y la agresión y desobedeciendo a Dios el Todopoderoso.”

El mantener a un animal lejos del alimento y el agua, y descuidar el riego de los árboles frutales y las plantas hasta que mueran es, de acuerdo con las propias palabras de Dios, corrupción sobre la tierra y la destrucción de las plantas y la descendencia.

“Una prostituta fue perdonada por Dios porque al pasar vio a un perro jadeante cerca de un pozo que estaba a punto de morir de sed, ella se quitó su zapato y amarrándolo a su pañoleta sacó un poco de agua para él. Entonces, Dios la perdonó a causa de esa buena acción”. (Al Bujari)

“El Profeta maldijo a quien matara a un ser vivo solamente por deporte [como en la caza]”. (Muslim)

El Profeta prohibió la exhibición de peleas de animales como un deporte”. (At Tirmidhi)

MANTENER LAS CIUDADES LIMPIAS

El Profeta Muhammad solía animar a las personas a limpiar y no contaminar sus pueblos. Él dijo:

“Me han sido mostradas las acciones de mis seguidores, tanto las malas como las buenas. He encontrado entre sus buenas acciones el quitar objetos dañinos del camino de las personas”. (Muslim)

También dijo: *“La fe incluye más de setenta ramas, la más simple de las cuales es quitar del camino cualquier cosa que pueda causar daño”. (Muslim)*

LA COMUNIDAD

El Profeta Muhammad prohibió causar daño a las personas y a la comunidad, ya que dijo:

“No se debe causar daño sobre sí mismo o sobre los demás”. (Los cuarenta Hadiz de An-Nawawi)

Él también prohibió cualquier agravio contra el vecino, cualquier vecino, ya sea en la residencia, en el transporte público, en los lugares públicos o en las oficinas. Él dijo:

“Quien quiera que crea en Dios y en el Día del Juicio no debe dañar a sus vecinos”. (Al Bujari)



LAS MUJERES EN EL ISLAM



El Islam fue revelado en un tiempo cuando muchas personas alrededor del mundo negaban la humanidad de las mujeres. Vistas o no como seres subhumanos, las mujeres seguían siendo consideradas objetos creados para el humilde servicio de los hombres.

El Islam devolvió sus derechos a las mujeres, mismos que habían sido eliminados por una sociedad decadente. La dignidad y humanidad de la mujer fue restablecida, haciendo que su estatus sea igual al del hombre. El infanticidio femenino fue prohibido y fueron otorgados a las mujeres los derechos con respecto a la herencia, los cuales coexistían anteriormente. Entre otras cosas, las mujeres ahora tienen el derecho a

tener posesiones personales y, por tanto, a tener su propio dinero y riqueza (sin ninguna obligación de gastar en sus familias); el derecho a estar de acuerdo con el matrimonio (su consentimiento es obligatorio), y de conservar su nombre de soltera después del matrimonio. Ellas ahora tienen el derecho al divorcio, a la educación, al voto; los derechos son muchos y ponen a la mujer no solo en un mismo nivel, sino que elevan su estatus por sobre el de los hombres en muchas circunstancias:

“Abu Hurairah relató que un hombre fue ante el Profeta Muhammad y le preguntó: ‘Oh, Mensajero de Allah, ¿cuál de todas las personas es la que más merece mi trato bondadoso y mi buena compañía?’ Él respondió: ‘Tu madre’. El hombre preguntó: ‘¿Y luego?’ Él dijo: ‘Tu madre’. ‘¿Y luego quién?’ Él dijo: ‘Tu madre’. ‘¿Y después de ella?’ El Profeta dijo: ‘Tu padre’.” (Al Bujari y Muslim)

Muchos derechos fueron otorgados recientemente a las mujeres en Occidente; un claro ejemplo de esto es el derecho a la propiedad, el derecho a ejercer su propia voluntad y el derecho al divorcio que recién se introdujeron a las leyes en el siglo XIX. Además, debido a la mala orientación cultural que se observa en algunas sociedades fuera del mundo musulmán, el nacimiento de una hija todavía es considerado como una carga. El infanticidio femenino es aún común a través del aborto, ocasionando una gran disparidad entre el número de hombres y mujeres dentro de esas comunidades.

El punto de vista islámico sobre el estatus de las mujeres puede ser resumido en el siguiente verso del Corán:

“Su Señor les respondió sus súplicas y dijo: No dejaré de recompensar ninguna de vuestras obras, seáis hombres o mujeres. Procedéis unos de otros (...).” (Corán 3:195)

LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS EN EL ISLAM



En gran parte del mundo antes del Islam existía mucho maltrato hacia los niños, siendo lo peor el infanticidio: el asesinato de los niños poco tiempo después de su nacimiento. Esto era practicado por temor a la pobreza, como sacrificios a falsos dioses o por evitar la deshonra social con el nacimiento de una niña.

El Corán rechazó todo trato inhumano y les dio a los niños muchos derechos: el derecho a ser alimentados, vestidos y protegidos, el derecho a disfrutar del amor y afecto de sus padres, el derecho al trato igualitario entre los hermanos, el derecho a la educación y el derecho a la herencia adecuada.

"Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No

debéis asociarle nada y seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros Nos encargamos de vuestro sustento y el de ellos (...)". (Corán 6:151)

También, la mente del niño debe ser alimentada, y la educación es vital a este respecto. El corazón de un niño debe ser llenado con fe, la mente de un niño debe ser iluminada con la guía adecuada, el conocimiento y la sabiduría, los valores morales y el buen carácter son parte integral del desarrollo de un niño.

"Teme a Allah y trata a tus hijos [grandes o pequeños] con justicia [con igualdad]". (Al Bujari y Muslim)

LOS DERECHOS HUMANOS EN EL ISLAM Y LAS MINORÍAS ÉTNICAS



El Islam le dio a la humanidad un código ideal de derechos humanos hace 14 siglos. Estos derechos están orientados a conferir honor y dignidad sobre la humanidad y eliminar la explotación, opresión e injusticia. Ellos fueron resumidos en el último sermón del Profeta Muhammad, considerado la primera declaración de los derechos humanos. Estos derechos existen para todas las comunidades, ya sean musulmanas o no, para el hombre y para la mujer, para quienes viven en paz o en guerra; sus derechos son garantizados por Allah.

"(...) Toda la humanidad proviene de Adán y Eva, un árabe no tiene superioridad sobre un no árabe, ni un no árabe tiene alguna superioridad sobre un árabe; tampoco un blanco tiene alguna superioridad sobre un negro, ni un negro tiene superioridad sobre un blanco, excepto por la piedad y las

buenas acciones (...)" (Extracto del último sermón)

Los derechos humanos en el Islam están firmemente arraigados en la creencia en que Allah, y solamente Allah, es el Legislador y la fuente de todos los derechos humanos. Debido a su origen divino, ningún legislador o gobernante, ninguna asamblea o autoridad puede reducir o violar de ninguna forma los derechos humanos conferidos con Allah, ni se puede renunciar a ellos.

Estos derechos son también evidentes cuando se trata de un no musulmán viviendo en una sociedad musulmana. El Profeta Muhammad solía visitar a la gente enferma en toda Medinah, tanto a judíos como a musulmanes. Cuando pasaba una procesión funeral judía en frente del Profeta, él se ponía de pie como una muestra de respeto. Los hospitales admiten y tratan a las personas independientemente de su religión o estatus social. En el plano gubernamental, cristianos y judíos alcanzaron importantes posiciones de autoridad. Cristianos y judíos eran admitidos en escuelas islámicas, colegios y universidades, y el Estado les otorgó una pensión. Durante la inquisición española el mundo musulmán fue un refugio seguro para los judíos, al igual que para los musulmanes que huían de la persecución española, luego de haber vivido en armonía y prosperidad en la España musulmana por más de 700 años.

"(...) quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra es como si matase a toda la humanidad (...)" (Corán 5:32)



EL ÚLTIMO SERMÓN DEL PROFETA MUHAMMAD

(la paz sea con él) Sábado 7 de marzo de 632 d.c.



La primera declaración de los derechos humanos en el mundo, antes de la Carta Magna, la Declaración de Derechos y el Código de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

“...¡Oh gente!, así como estimáis este mes, este día y esta ciudad como sagrados, así que estimad también la vida y la propiedad de todo musulmán como una confianza sagrada. Devolved los bienes que se os confían a sus legítimos dueños. No dañéis a nadie para que nadie os pueda dañar. Recordad que ciertamente os encontraréis con vuestro Señor, y que ciertamente Él tomará en cuenta vuestras acciones. Allah os ha prohibido que toméis usura (intereses), por lo tanto se debe renunciar a todo interés de aquí en adelante. Mantened, sin embargo, vuestro capital. No seréis afligidos ni sufriréis ninguna injusticia. Allah ha dictaminado que no debe existir interés alguno...

¡Oh gente!, ciertamente vosotros tenéis algunos derechos con respecto a vuestras mujeres, pero ella también tienen

derechos sobre vosotros. Recuerden que ustedes las han tomado como vuestras esposas solo bajo la confianza de Allah y con Su permiso. Si ellas respetan vuestros derechos, entonces ellas tienen el derecho de ser alimentadas y vestidas bondadosamente. Tratad bien a vuestras esposas y sed afectuosos con ellas, porque ellas son vuestras compañeras y ayudantes comprometidas. Y es vuestro derecho que ellas no permitan a nadie que vosotros no aprobéis entrar en vuestras casas, así como nunca ser indecentes...

Toda la humanidad viene de Adán y Eva, un árabe no tiene superioridad alguna sobre un no árabe, ni un no árabe tiene superioridad alguna sobre un árabe; tampoco un blanco tiene superioridad alguna sobre un negro, ni un negro tiene superioridad alguna sobre un blanco excepto por su piedad y sus buenas acciones. Sabed que un musulmán es hermano de otro musulmán y que los musulmanes constituyen una hermandad. Nada que pertenezca a un hermano musulmán será lícito para otro musulmán, a menos que sea dado libre y voluntariamente. Por tanto, no seáis injustos con vosotros mismos...

¡Oh, gente! Ningún profeta o apóstol vendrá después y no nacerá ninguna fe nueva. Por tanto, razonad bien, ¡oh, gente!, y comprended las palabras que os transmito. Dejo detrás de mí dos cosas, el Corán y mi ejemplo, la Sunnah, y si los seguís nunca os desviaréis del buen camino...

Todos los que me escuchan deben transmitir mis palabras a los demás, y ellos a otros; y talvez los últimos comprendan mejor mis palabras que quienes las escuchan de mí directamente. Sé mi testigo, ¡oh, Allah!, que he transmitido Tu mensaje a tu gente”.



EL PACTO DE 'UMAR



Cuando 'Umar Ibn Al Jattab (el segundo Califa) entró a Jerusalén como el líder del ejército musulmán en el año 638 d.C., lo hizo a pie como un gesto de humildad; no hubo derramamiento de sangre. Aquellos que querían irse se les permitió hacerlo con todas sus pertenencias y se les garantizó un salvoconducto. A quienes quisieron quedarse se les garantizó protección para sus vidas, sus propiedades y sus lugares de adoración. 'Umar rechazó el ofrecimiento hecho por el patriarca Sofronio, jefe magistrado de la ciudad tomada, de rezar una de las cinco oraciones diarias en la iglesia del Santo Sepulcro. Él lo rechazó en caso de que en los años venideros los musulmanes trataran de convertirla en una mezquita en su memoria.

"En el Nombre de Allah, el Más Misericordioso, el Más Compasivo. Esta es una garantía de paz y de protección dada por los siervos de Allah: 'Umar, comandante de los creyentes hacia la gente de Ilia' (Jerusalén). Les doy una garantía de protección para sus vidas, propiedades,

iglesias y cruces; para quienes están enfermos y para los saludables y para toda la comunidad religiosa.

Sus iglesias no serán ocupadas, demolidas ni tomadas total o parcialmente. Ninguna de sus cruces ni propiedades serán confiscadas. No serán obligados en su religión ni ninguno de ustedes será dañado...

La gente de Ilia' deberá pagar el Yizia (un impuesto fijo que los no musulmanes que viven bajo la protección de un gobierno islámico deben pagar por la utilización de los beneficios de la ciudadanía y como exoneración del servicio militar) como hacen los habitantes de las ciudades...

A quien se vaya se le garantizará la seguridad de su vida y su propiedad hasta que llegue a un refugio seguro. Quien se quede debe [también] estar seguro, en tal caso deberá pagar impuestos como lo hace la gente de Ilia'. En caso de que algunas de las personas de Ilia' deseen trasladarse con los romanos llevando sus propiedades, con sus cruces y vaciando sus iglesias, se les debe garantizar la seguridad para sus vidas, sus iglesias y sus cruces, hasta que lleguen a un lugar seguro. Quien decida quedarse podrá hacerlo y deberá pagar impuestos como lo hace la gente de Ilia'. Quien se quiere ir con los romanos podrá hacerlo, y quien desee regresar a casa con sus parientes podrá hacerlo. Nada será tomado de ellos hasta que sus cultivos hayan sido cosechados. Para la satisfacción de este convenio aquí están dados el Pacto de Allah, las garantías de Su Mensajero, los Califas y los creyentes, a condición de que ellos [la gente de Ilia'] paguen lo que es debido [el impuesto del Yizia]".

Los testigos de esto son: Jalid Ibnul Walid, 'Abdur-Rahman Ibn 'Auf, Amr Ibnul 'As y Mu'awiya Ibn Abi Sufian. Hecho y ejecutado en el año 15 H.